

# Luchas agrarias y participación política femenina en un municipio de Tlaxcala

María Magdalena Sam Bautista\*

Resumen: Santa Apolonia Teacalco, municipio ubicado en el suroeste de Tlaxcala, es famoso por la participación social y política de sus habitantes. A pesar de no estar representadas equitativamente en las instancias de poder formal, las mujeres han tenido una participación política relevante en las movilizaciones de la comunidad. Las luchas agrarias de los años setenta encabezadas por Natalia Teniza, son un motivo de participación femenina en los asuntos políticos, hecho que contribuye a un cambio en la cultura política que tradicionalmente las ha segregado.

Abstract: Santa Apolonia Teacalco, a municipality located in southeast Tlaxcala, is well known on account of the social and political participation of its inhabitants. Although the spaces of formal power are not permanently represented, women have had a relevant political participation. The agrarian struggle on the 70's headed by Natalia Teniza is a motivation for female participation in political matters, a fact that influences a change on the political culture that has traditionally segregated them.

El estado de Tlaxcala es el estado más pequeño del país. En su relativamente pequeño territorio se sintetizan muchos de los procesos políticos que a nivel nacional nos ha tocado presenciar en México. En particular, en lo referente a la participación ciudadana en las contiendas electorales y en procesos locales que delinear la vida de las comunidades.

El 8 de noviembre de 1988 hubo elecciones para gobernador, diputados locales, presidentes municipales y presidentes municipales auxiliares (agentes municipales en otros estados) en Tlaxcala. En dichas elecciones ganó el candidato de la coalición del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Verde Ecologista Mexicano (PVEM) y Partido del Trabajo (PT). La presencia de la oposición en los ayuntamientos aumentó de 5 (8%) en 1994 a 15 (25%) en 1998, distribuyéndose de la siguiente manera: para el PRD, 8; PT, 3; PAN, 2; y PVEM, 2 (*El Universal*, 13 de noviembre de 1998). Los tres municipios ganados por el PT

\* Posgrado en Antropología Social de la UIA

se ubican al suroeste del estado (entre la capital y San Martín Texmelucan): Santa Apolonia Teacalco, Nativitas y Tepetitla de Lardizabal (Instituto Electoral de Tlaxcala, 1998). De estos tres, en el municipio de Santa Apolonia Teacalco (de reciente creación) la presidencia municipal por segunda ocasión vuelve a ser ganada por el PT.

Santa Apolonia Teacalco se ubica a 18 kilómetros de la capital del estado y se comunica con ella a través de una carretera pavimentada. Según el último censo de población de 1995 tiene 3,707 habitantes de los cuales 1,911 son mujeres y 1,796 son hombres que viven en 7.9 km<sup>2</sup>, lo que determina una alta densidad de población, 468.64 habitantes por km<sup>2</sup> (INEGI, 1996). Este municipio se encuentra a 2,200 msnm y colinda con los municipios de: Nativitas, San Damián Texoloc y Santa Isabel Tetlatlahuca. Ubicándose en una región conocida como "el Jardín de Tlaxcala" por lo fértil de sus tierras; sus actividades económicas principales son las agrícolas, las ganaderas y las artesanales (elaboración de canastas y cunas).

Santa Apolonia Teacalco encabezó en 1995 un proceso de remunicipalización que modificó el mapa estatal de 45 municipios a 60 con la creación de 15 municipios más. La elevación a rango municipal de esta comunidad fue una expresión del gran nivel de participación social de sus habitantes. Por lo menos durante los últimos treinta años la comunidad de Santa Apolonia (hoy municipio) se ha caracterizado por tener una estrecha relación con el gobierno del estado y sus dependencias, sobre todo en la gestión y manejo de recursos para la realización de obras públicas. Sin embargo, fue en las décadas de los ochenta y noventa en las que sufrió un proceso de urbanización: la construcción de escuelas y un centro deportivo; obras de pavimentación, electrificación y drenaje; cuyo costo ascendió a más de 5 mil millones de pesos, (99% de los cuales fueron recursos estatales y federales), punto culminante y sobresaliente en la realización de obras de equipamiento e infraestructura.

Con la elevación de Santa Apolonia Teacalco a rango municipal se registra un hecho sin precedente en la historia estatal, ya que se crea el municipio pero no desaparece el anterior órgano de gobierno: la agencia municipal (que al momento de la remunicipalización cambia su nombre a presidencia municipal auxiliar). Hay que aclarar que la primera comuna de este nuevo municipio es elegida por medio de elecciones extraordinarias, en las que gana el candidato postulado por el PT, cuestión que habría de generar inconformidad entre los militantes priístas de este nuevo municipio, quienes por medios violentos, y con la anuencia *de facto* del gobernador del estado José Antonio Álvarez Lima, establecen una tercera institución de gobierno municipal simultánea a la presi-

dencia municipal constitucional y a la presidencia municipal auxiliar que se autonombra consejo municipal. Esta situación se mantiene hasta las siguientes elecciones municipales en noviembre de 1998, fecha en que se regularizan las instancias de poder formal con la instalación de un ayuntamiento constitucional y una presidencia municipal auxiliar.

El proceso de creación de nuevos municipios en 1995, las elecciones locales y la tradición reciente de relación directa con el gobierno del estado para la gestión de recursos son sólo algunas muestras del gran nivel de participación social en este municipio. Diversos son los actores de estos procesos: maestros, ganaderos, autoridades locales, militantes de partidos políticos, mujeres, feligreses católicos. Sin embargo, no todos los actores han tenido un acceso equitativo a las instancias de poder formal en el municipio: gobierno municipal (presidencia y presidencia auxiliar); comités diversos sobre fiestas locales (religiosas o cívicas), comités del agua (ejidal o privada); comisiones negociadoras para la resolución de conflictos extraordinarios de diversa índole. En particular, son las mujeres quienes no han accedido a los puestos de decisión formal (de manera equitativa) a no ser en las áreas tradicionalmente definidas para ellas (como secretarías, bibliotecarias o bien dentro del Programa Nacional del Desarrollo Integral de la Familia).

La falta de representación formal no implica poca participación o escaso interés, sino la existencia de estructuras (como ha sido ya documentado en diversos trabajos) que por diferentes causas: culturales, religiosas, sociales, económicas y políticas, no permiten fácilmente el acceso de mujeres a los puestos de decisión formal (Massolo; Fernández Poncela; Vázquez). Sin embargo, esto empieza a cambiar lentamente. Las raíces de este cambio son diversas al igual que las razones del fenómeno. El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre la incidencia de la líder Natalia Teniza y un grupo de luchadores sociales de la región, sobre la participación política de las mujeres en el municipio de Santa Apolonia Teacalco, así como destacar un liderazgo femenino dentro de las luchas agrarias de nuestro país en el presente siglo.

### **La lucha por la tierra y la participación social**

Tlaxcala por su cercanía con el altiplano mexicano tiene una historia muy ligada a la historia nacional. En el siglo XVI, durante la colonización española, los tlaxcaltecas establecieron una relación singular con los españoles quienes los consideraban como "vasallos de la corona". Este hecho promueve la instauración del gobierno de indios (con representación española) que les permite dar continuidad a las formas tradicionales de gobierno indígenas (Gibson).

Durante el siglo XVII con el surgimiento de las haciendas en territorio tlaxcalteca se registra un acaparamiento de tierras (de por sí escasas), y desde entonces, se crean las bases para la instauración de una oligarquía regional cuyas expresiones se ven todavía hoy en día. A principios del siglo XX, con la revolución mexicana, la demanda de tierra adquiere particular importancia dado el fuerte crecimiento que experimenta la población, siendo la década de los años treinta la que concretiza la reforma agraria en algunas regiones de Tlaxcala (González, 1996). Sin embargo, el reparto agrario resulta insuficiente debido a diversos factores: existe en varias zonas del Estado un fuerte deterioro ecológico provocado por la apertura de zonas de cultivo en zonas boscosas, por la intensa presión demográfica sobre los recursos naturales, además de que las parcelas de los ejidos repartidos en algunos casos del suroeste son de 1/4 de hectárea y en otros casos no son aptas para el cultivo.<sup>1</sup> En la zona norte en algunos casos los ejidatarios con derechos a salvo superan en número a los ejidatarios con derechos agrarios y representan aproximadamente el 10% de la población de la zona norte (Sánchez y Falomir).

A principios de los setenta se da una crisis agraria debido al agotamiento del modelo agropecuario, adoptado durante el sexenio de Díaz Ordaz, que proponía sustituir cultivos básicos por cultivos para alimentar ganado, además de que se impulsaba el incremento de la ganadería. Así el presidente Luis Echeverría desde el gobierno federal ordena programas de industrialización rural, caminos, colectivización ejidal, creación de infraestructura, programas de abasto, etcétera. Sin embargo, en esta época el gobierno federal no se percata de que la crisis que buscaba resolver, provenía del modelo agroalimentario que apoyaba la actividad ganadera y que disminuía los espacios de reproducción campesina (Ramos, 1986: 8).

Ramos (1998) nos dice que a pesar de la reforma agraria, la situación de las inafectabilidades agrarias en el estado entre 1940 y 1979 fue la siguiente: "Se concedieron 302 certificados de inafectabilidad, de los cuales 147 eran agrícolas, 15 ganaderos, 30 de pequeñas propiedades y 110 no especificados". Y agrega:

Estos certificados de inafectabilidad abarcaban tierras en 28 de los 44 municipios del estado, de los cuales Altzayancan tenía registrados 47, Tlaxco 38, Trinidad Sánchez Santos 38, Calpulalpan y Hueyotlipan 31. Les seguían Cuapiaxtla, Huamantla y Terrenate con 21, 20 y 15 respectivamente (80).

<sup>1</sup> Este es el caso de Santa Apolonia Teacalco que en 1936 solicita a las autoridades del Departamento de Asuntos Agrarios una ampliación de su ejido; la cual le es negada argumentando que el tamaño de sus terrenos es muy pequeño y que ya existe un joven generación de jefes de familia a los que no pueden heredarles un pedazo de tierra para cultivar. De las 166 hectáreas del ejido 84 de estas no son aptas para el cultivo.

Estos hechos relatados con anterioridad, sientan las bases para que en la década de los años setenta surjan una serie de luchas campesinas cuya principal petición era el reparto agrario, ya que en esas fechas la tierra se encontraba concentrada en manos de unas cuantas familias. En esa misma década el gobierno —en la búsqueda de una respuesta a la fuerte movilización campesina—, promueve la creación de 3 corredores industriales (Valdiviezo, 1995): 1) Apizaco- Xalostoc-Huamantla; 2) Tlaxcala-Ixtacuixtla y; 3) Chiautempan-San Pablo del Monte y de cuatro parques industriales: 1) Calpulalpan, 2) Nanacamilpa, Hueyotlipan y Ciudad Industrial Xicohténcatl I (González, 1991: 14).

Entre los años sesenta y ochenta, se dan una serie de circunstancias que convulsionan al campesinado en Tlaxcala: 1) la derogación de las concesiones de inafectabilidad ganadera (en 1963 durante el sexenio de Adolfo López Mateos) y 2) la crisis de la vieja industria textil que tenía como materia prima el algodón (Suárez). El primer hecho alienta el viejo anhelo de los campesinos de poseer tierra para cultivar y el segundo manda al desempleo a cientos de obreros. Como era de esperarse, los campesinos demandan tierras ante el gobierno sin mucho éxito, pues las viejas haciendas tienen extensiones legales de pequeña propiedad. En esos años los propietarios habían fraccionado sus haciendas (39 de un total de 66), con el fin de conservar en familia la extensión total de la hacienda. En esta situación el campesinado se ve orillado a invadir para presionar al gobierno. Así “la estructura de la tenencia de la tierra en Tlaxcala cambió, durante el reparto agrario, sólo de manera formal y posibilitó que los viejos grupos oligárquicos se mantuvieran prácticamente igual...” (Valdiviezo, 1997).

En la década de los sesenta surge en Santa Apolonia la Central Campesina Independiente (CCI) como parte del Partido Comunista (PC) que, en 1981 habría (junto con otras organizaciones sociales y políticas) de transformarse en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Esta organización campesina es encabezada por dos teacalquenses: Natalia Teniza y José Carmen Piscil. Natalia Teniza nació el 27 de julio de 1920 y murió el 7 de marzo de 1986 a la edad de 66 años. Inicia su actividad política a mediados de la década de los cincuenta dentro de las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI)<sup>2</sup> pero, al no ver resueltas sus expectativas de apoyo institucional para las demandas de su comunidad, decide incorporarse a la campaña del candidato del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) a la gubernatura del estado, Miguel Osorio Ramírez, quien pierde en estas elecciones frente al candidato del PRI, Anselmo

<sup>2</sup> Participa en la campaña para gobernador de Joaquín Cisneros (1957-1963) a invitación de su compadre Juan Pérez del ejido La Concordia (entrevista con la señora Luisa Quiroz, hija adoptiva de Natalia Teniza, 15 de febrero de 1999).

Cervantes (gobernador de 1963 a 1969); el PARM se lanza a una jornada de lucha poselectoral reclamando el triunfo de su candidato (triunfo que no es reconocido). Un gran contingente de Teacalco y de la región apoya a Osorio (pero en opinión de la comunidad) este negocia con el gobierno del estado un puesto en el gobierno federal y decide suspender la lucha. Este hecho hace que Natalia Teniza le retire su apoyo y decida vincularse más tarde al PC. Teniza llega a ser diputada local de 1980 a 1983 y candidata a la presidencia municipal de Nativitas (municipio al que pertenece su comunidad) por el PC.<sup>3</sup>

Entre 1972 y 1973 los campesinos tlaxcaltecas realizan invasiones a los siguientes lugares (Ramos, 1986: 28): a un latifundio en Tepalcatepec, Puebla (propiedad de Angela Azcárraga, regidora del ayuntamiento de Cholula); a 550 hectáreas de magueyeras en el estado de Tlaxcala (22 propietarios privados); a los ranchos San Antonio Techalote y San Diego Recoba en Hueyotlipan, Tlaxcala; a las haciendas de San Blas en Hueyotlipan (propiedad de Juan Nauden); Mazaquiahuac en Tlaxco, y Santa Elena y San Antonio Michá en Nativitas (propiedades del exgobernador Isidro Candia); (*El Sol de Tlaxcala*, 29 de junio de 1971, en Suárez, 1991: 445-446); a la hacienda Santa Inés en Tlaxcala; a la ex hacienda ganadera Mimiahupan (propiedad de la familia Barroso); a los predios Calzontilal y San Sebastián de la ex hacienda Manzanilla; a la ex hacienda Piedras Negras en Tetla, Tlaxcala; a la hacienda La Laguna en Tlaxcala; a diez haciendas en el estado de Puebla (en los municipios de Amazuca, Tepeaca, Atlixco y Tecamachalco); a las haciendas El Pilar, El Pozo y San Martín Notario en Tlaxcala; a los predios Tepetates y San Rafael en Lázaro Cárdenas, Tlaxcala; a 70 hectáreas de terrenos urbanos en Xonaca, Puebla, a 27 pequeñas propiedades en Tlaxcala.<sup>4</sup> En casi todas estas acciones son desalojados los campesinos en forma violenta por la policía estatal, judicial, los soldados o los propietarios, registrándose en no pocos casos hechos sangrientos. Varios años de lucha tuvieron su recompensa: en la mayoría de los casos lograron el reparto de tierra y en otras se obtuvieron beneficios concretos para las comunidades.<sup>5</sup> En Santa Apolonia se logra la apertura del Colegio de Bachilleres Técnico y Agropecuario (CBTA) y la escuela normal.

<sup>3</sup> En el epitafio de la señora Teniza, ubicado en el atrio de la iglesia, se puede leer: "...murió pensando en los intereses populares y la revolución socialista. ¡Hasta siempre! Descanse en paz. Recuerdo del Nuevo Centro de Población Agraria Ejidal de San Antonio Teacalco y familiares".

<sup>4</sup> Hay que recordar que las pequeñas propiedades poseían títulos de inafectabilidad de 100 hectáreas para las agrícolas o de 200 hectáreas para las ganaderas.

<sup>5</sup> En la década de los setenta como producto de las luchas campesinas en donde participó Natalia Teniza se dotó al campesinado de las siguientes tierras: Nuevo Centro de Población Agrícola (NCPA) de Nativitas con 79 has. (23 de marzo de 1973); Nuevo Centro de Población Ejidal (NCPE) J. Carmen Piscil con 253 has. (6 de diciembre de 1975); NCPE La Herradura con 268 has. (30 de agosto de 1973), NCPE San Damián Texoloc con 179 has. (14 de junio de 1979); NCPE San Antonio Techalote (23 de marzo de 1973), NCPE Zaculapan con 110 has. (10 de septiembre de 1971); NCPE Tepeyanco con 392 has. (23 de marzo de 1973; Ejido Maguey Cenizo con

A la historia de lucha agraria, en Santa Apolonia Teacalco se suma otra historia: la de la organización de la comunidad en la Asamblea del Pueblo. Esta asamblea es el espacio organizativo a través del cual el pueblo ha tomado las decisiones más importantes, donde se reúne y trabaja a partir de la convocatoria de la agencia municipal, actualmente presidencia municipal auxiliar. Desde los años cincuenta, esta asamblea aplica un singular sistema de embargos a sus miembros que garantiza su participación económica o laboral en las obras de beneficio comunitario.

### Participación femenina dentro de la política

La participación femenina dentro de la política en el municipio de Santa Apolonia Teacalco se da principalmente en espacios informales. Es decir, no en puestos, directivas o comités formales; sin embargo, llaman la atención excepciones como la de Natalia Teniza, Rosalía Peredo (Coordinadora del PT en Tlaxcala), Beatriz Paredes (exgobernadora, que aunque no es nativa de este municipio, inició su carrera política en esta organización al lado de la señora Teniza) y de la señora Eulalia Macuitl (Coordinadora Estatal del Sector Femenil de la Coordinadora Nacional Campesina del PRI). Hay excepciones pero no es la generalidad.

Por lo anterior, llama la atención la historia de Natalia Teniza encabezando las luchas agrarias del Partido Comunista, ya que su historia constituye una raíz de la participación política de las mujeres en Santa Apolonia Teacalco. No queremos decir con esto que la historia la hacen sólo individuos; sin embargo, la imagen de la lideresa se encuentra presente en la memoria de los pobladores, especialmente de las mujeres que participan actualmente en la política.<sup>6</sup>

Natalia Teniza se interesa en la actividad política a partir de su trabajo de partera en la comunidad. Atendía partos, no importando la hora del día. La gente recuerda que se ponía su rebozo, se subía a su bicicleta y se iba a atender a quien la necesitaba. La pobreza de la comunidad era muy grande y ella se daba

---

271 has. (2 de septiembre de 1986); NCPE Jaramillo II con 296 has. (17 de diciembre de 1979; NCP E Benito Juárez con 150 has. (30 de agosto de 1973); NCPE Tierra y Libertad con 1695 has. (20 de julio de 1974); NCPE Morelos con 1805 has. (21 de septiembre de 1975); NCPE Nanacamilpa con 289 has. (30 de mayo de 1974); NCPE Ricardo Flores Magón; Colonia San Juan (municipio de Tlaxco); Colonia San Juan Tepactepec (municipio de Nativitas); Zona de Producción La Martinica (municipio de Tlaxco); NCPE Colonia Muñoz Camargo; Nueva Zona de Producción Santa Elena.

<sup>6</sup> En una de las calles principales del municipio de Santa Apolonia Teacalco, puede apreciarse una escultura con la imagen de la lideresa Natalia Teniza como un símbolo de la participación política de la comunidad. Tener una estatua de un personaje local es poco visto en los municipios rurales y resulta muy significativo.

cuenta que la gente a veces no tenía ni para comprar las medicinas. Así que un buen día decidió acudir a las autoridades estatales a solicitar medicina. Conseguía medicinas y las distribuía entre la gente que la necesitaba. Trajo al mundo a mucha gente de la comunidad y por ese motivo se le recuerda cariñosamente como “la abuela” (Arcadia Teniza).

Natalia Teniza se casó a los 32 años, tuvo un hijo que se murió recién nacido, y otro adoptivo que actualmente vive en el municipio. No se volvió a casar y decidió dedicarse al trabajo político.

Como ya se había mencionado, en los años sesenta el Partido inicia trabajo de proselitismo en la región y crea un Comité de la CCI en el municipio de Nativitas. A esta organización fue invitada Natalia Teniza y otras personas del lugar, quienes empezaron a participar en las luchas agrarias de la región en 1963. Durante las primeras acciones agrarias se invitaba a las mujeres a participar por dos razones: 1) para obtener un “pedazo de tierra” con que poder sacar adelante a sus hijos y 2) como defensa de las posibles agresiones de los militares durante los desalojos (se suponía que habiendo mujeres en los grupos invasores, la agresión se moderaría). Susana Lara, quien participó con Natalia Teniza en la invasión de la hacienda de San Antonio recuerda que ésta les decía: “¡No sean tontas. Vengan a participar para que en el futuro tengan un pedazo de tierra para sus hijos. Ya si el marido les sale borracho ustedes ya tienen algo con qué defenderse!”

Paralelamente a la invasión de San Antonio tuvo lugar la invasión a la hacienda de Santa Elena. El grupo que integró la CCI para tal efecto inició con 18 mujeres coordinadas por la señora Francisca Lara quien recuerda junto a su hermana Susana esos tiempos difíciles: “...muchas veces pasamos la noche debajo de los puentes para que los soldados no nos vieran. La noche era dura pero ahí aguantábamos. ¡Bendito Dios! Nadie se murió ni le pegaron fuerte...”

Decidirse a participar en las luchas agrarias no fue nada fácil recuerda Susana Lara pues las esposas de sus compañeros de lucha las criticaban:

...se imagina qué nos decían, que nos íbamos a acostar con todos, porque según la gente eso era lo que perseguíamos. Por lo que a mí toca decía: a mí no me interesa, esas palabras no me llegan porque por lo que yo estoy luchando algún día va a ayudar de verdad...porque la decisión que tenemos las mujeres es muy grande, de luchar por la vida, de luchar por algo bueno que nos deje para vivir...Pues no. No nos importó porque los señores eran muy respetuosos siempre, y nosotras no les teníamos desatenciones, al contrario,

les dábamos su café aunque sus mujeres decían “esas viejas están con el fin de conseguir hombres” pero nos poníamos a pensar que “pobrecitos”, nos daban lástima porque pensábamos que cuando llegaran los soldados a ellos les iba a tocar más duro...

Esta situación no fue permanente, con el tiempo cambió: “...las mujeres de los señores poco a poco se fueron convenciendo de que éramos limpias en la lucha porque después todas ellas se decidieron a participar. Ellas se unieron con mi hermana para tomar las tierras de Santa Elena...”

Tanto las mujeres que participaron en las luchas agrarias como las que actualmente participan en política consideran que la participación de las mujeres se ve estimulada por las luchas encabezadas por Natalia Teniza. Susana Lara señala que: “...actualmente cuando hay algún hecho que requiere la participación de todo el pueblo, la mayoría son mujeres porque fue una mujer la que tuvo la decisión de luchar por el pueblo”. Por su parte, la segunda regidora del actual ayuntamiento piensa que: “...las invasiones que dirigió Natalia Teniza trajeron varios beneficios para el pueblo. Su ejemplo se quedó: ella no decía ‘esto es para mí o para mi gente’ sino que decía ‘esto es para todos’. La señora era muy compartida...”

Buena parte de las razones de las mujeres para participar en política se vinculan directa o indirectamente al hecho de ser madres y responsables de familia. Susana Lara lo señala así: “...las mujeres somos más de ‘arranque’, le entramos de corazón a todas las cosas: a decidirnos con los hijos, a decidirnos con el trabajo, a luchar por la gente, a luchar por tener algo en la vida...” Por su parte, Juana Cortés lo expresa de tal forma que se observa el cúmulo de labores que tiene la mujer que participa social o políticamente:

...yo quiero tener algo por mis hijos pues la vida del campesino es muy dura, pero a su vez es difícil participar pues tengo poco tiempo. Por ejemplo cuando yo iba a las actividades de campaña tenía que dejar molido el maíz, hecho de comer a los hijos, limpio el corral de los animales, dejarle comida a los animales. Para hacer todo esto tenía que levantarme a las cinco de la mañana. Al regresar a la hora de comida regresaba con “el Jesús” en la boca, esperando que mi esposo no hubiera llegado porque siempre le parecía que llegaba demasiado tarde...

La lectura que hacen hombres y mujeres sobre la influencia de Natalia Teniza es diferente. Para los señores fue una líder que trajo beneficios al pueblo pero

siguen esperando que sólo sean los hombres quienes ocupen los puestos de dirección. Juana Cortés relata la situación que vivió cuando la eligieron:

...cuando se mencionó nuestra candidatura, dentro del público se escuchó que alguien gritó "¡No queremos mujeres, puros hombres!" pero la compañera Rosalía Peredo (Coordinadora Estatal del PT) dijo: no compañeros, también es importante que vayan mujeres como candidatas, también tienen derecho. Gracias a ella muchas hemos salido adelante porque antes éramos muy tontas...

### Consideraciones finales

La inacabable reforma agraria en el estado de Tlaxcala que inició en el sur en 1916 y en el norte en 1930 fue una de las condiciones para que surgiera en los años setenta la movilización campesina con gran fuerza en ese estado, movilización que tuvo como uno de sus principales pilares un liderazgo femenino, por demás poco común, el liderazgo de Natalia Teniza Portillo.

No es una novedad que las mujeres dedicadas o interesadas en la política siguen teniendo limitaciones personales y sociales para poder participar plenamente en este ámbito. Sin embargo, esto se modifica lentamente, producto tanto de procesos históricos, sociales, políticos, así como de las personas. Las luchas agrarias de los sesenta y setenta coadyuvaron al crecimiento de una gran participación de la comunidad; la creación histórica de instancias sociales como la Asamblea del Pueblo, en el caso de Santa Apolonia, permitió a la comunidad crear un sistema que promueve la participación amplia (voluntaria o no) entre la población, asimismo los espacios tradicionales de participación religiosa como las fiestas a la Santa Patrona Santa Apolonia, el sistema de cargos religiosos, así como los comités del agua (recurso muy apreciado en Tlaxcala por su escasez), constituyen espacios sociales a través de los cuales se reproduce la participación. El crecimiento de la oposición de izquierda en el estado, y en particular el PT, también abona al proceso de cambio: una nueva ideología que apoya la participación política femenina y un proceso nacional de creciente democratización que se ve, poco a poco, reflejado por los espacios destinados a la participación de las mujeres en los partidos políticos.

Respecto a la mención anterior sobre las personas que han contribuido al cambio de una situación que va desde una escasa participación femenina en política hasta una participación que sin lugar a dudas podríamos calificar de generalizada, apuntamos lo siguiente: el hecho de que haya sido una mujer la que encabezó

la CCI en Santa Apolonia, cuyo trabajo agrario distribuyó la tierra entre los pobladores de la comunidad, incidió profundamente en la conciencia colectiva y en particular, de las mujeres.

Cuando se dan hechos extraordinarios en la vida cotidiana de la comunidad, es común que la gente relate que las mujeres dejan de hacer lo que están haciendo, llevando a sus hijos o no (ya que los dejan encargados con familiares o vecinos) y acuden al llamado que se hace desde los aparatos de sonido que llaman a la acción colectiva. Estos hechos extraordinarios pueden ser: la detención de algún paisano por la Policía Federal de Caminos, la detención de alguna persona por la Policía Judicial del Estado, la llamada a la Asamblea del Pueblo (aunque aquí sólo participan los hombres como cooperantes y las mujeres viudas jefas de hogar, el resto de mujeres participan como observadoras), o el llamado para alguna asamblea extraordinaria para alguna cuestión relacionada con la infraestructura del municipio.

Por último, deseo agregar que en la cuestión de la participación política femenina está implicado un problema de poder y control, entendidos estos desde la perspectiva de Richard Adams. Este autor ha señalado que el poder es aquel aspecto de las relaciones sociales que indica la igualdad relativa de los actores y que deriva del control relativo de cada actor sobre los elementos del ambiente que interesa a los participantes, mientras que el control se refiere a la toma y ejecución de decisiones acerca del ejercicio de una tecnología (entendida esta como el conjunto de conocimientos, habilidades y materiales necesarios para modificar el orden). En el ejercicio del poder, nos dice el autor, lo que concede poder a un actor sobre otro, es el control sobre las cosas estimadas. Podríamos decir, que en el municipio, objeto de nuestro interés, el poder sigue siendo un monopolio en tanto que el control de los espacios políticos formales no se ha democratizado plenamente, pero que las vías informales de participación femenina (durante las movilizaciones de la comunidad) son un cimiento muy importante de cambio en la cultura política.

## Entrevistas

Entrevista realizada el 20 de febrero de 1999 a la señora Arcadia Teniza (sobrina de Natalia Teniza), Santa Apolonia Teacalco.

Entrevista realizada el 21 de febrero de 1999 a la señora Susana Lara, Santa Apolonia Teacalco.

Entrevista realizada el 21 de febrero de 1999 a la señora Francisca Lara, Santa Apolonia Teacalco.

Entrevista realizada el 23 de febrero de 1999 a Juana Cortés Pérez, Santa Apolonia Teacalco.

## Bibliografía

Adams Newbold, Richard

1983 *Energía y estructura. Una teoría del poder social*, FCE, 1a. edición en español, México.

Fernández Poncela, Anna María

1995 *Participación política. Las mujeres en México. Al final del milenio*, PIEM-COLMEX, México.

Gibson, Charles

1991 *Tlaxcala en el siglo XVI*, FCE, México.

González Jácome Alba, coordinadora

1991 *La economía desgastada. Historia de la producción textil en Tlaxcala*, UAT/UIA, México.

1996 *¿Quién pagó la cuenta? Política agua y suelo en el sureste de Tlaxcala*, (tesis), Doctorado en Historia, UIC, México.

INEGI

1996 *Tlaxcala. Censo de población y vivienda 1995*, México.

Instituto Electoral de Tlaxcala

1998 *Tabla de Resultados de Ayuntamientos por municipio*, Tlaxcala.

Massolo, Alejandra

1994 *Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres*, PIEM-COLMEX, México.

Ramos Galia, Sergio

1986 "Las luchas campesinas en Tlaxcala: 1970-1973", en *Conmoción. Movimientos y políticas sociales*, Revista de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, volumen I, número 4, diciembre.

1998 *Tlaxcala: 1960-1980. Monografía histórica*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México.

Sánchez Bringas, María de los Angeles y Ricardo Falomir Parker

1974 *El cambio en las unidades de producción ante la estrategia gubernamental de desarrollo: el caso de la zona norte del Estado de Tlaxcala*, (tesis), Escuela de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana.

## Secretaría de Desarrollo Industrial del Estado de Tlaxcala

1998 *Infraestructura industrial*, (documento de circulación interna).

## Suárez de la Torre, Laura, compiladora

1991 *Tlaxcala. Textos de su historia. Siglo XX*, volumen XV, Gobierno del Estado de Tlaxcala/CONACULTA, Tlaxcala.

## Valdiviezo, René

1995 "Desarrollo y evolución política en Tlaxcala. El marco de la política regional", (avances de investigación), CIISDER, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

1997 "Tlaxcala: entre la vieja oligarquía y la nueva derecha. Reflexiones en torno al proceso de modernización tlaxcalteca" (avances de investigación), CIISDER, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

## Vázquez García, Verónica

1996 "Donde manda el hombre, no manda la mujer. Género y tenencia de la tierra", en *Cuadernos Agrarios*, número 13, enero-junio, nueva época.